



ULTIMA

NUMERO SUELTO
10
CENTIMOS

AGRICOLA

TTODOS LOS VIERNES



Agricultor moderno que se instruye

Agricultor rutinario que no lee

REDACCION Y ADMINISTRACION
Plaza Mayor, número 14.---Soria

AÑO II NUMERO 32
SORIA 9 DE MAYO DE 1913

PRECIOS DE SUSCRIPCION
España..... 5 pesetas
Pago por trimestres atrasados.

OBREROS Y AGRICULTORES

En estos tiempos en que el productor ve cernerse sobre su rostro sudoroso el hambre y la miseria, fuera inhumano dejarle caer abandonado en las garras opresoras del verdugo que con cara risueña le promete mentidas bienandanzas a cambio de la venta de libertades conquistadas por el progreso, por la cultura y por la evolución precisa y necesaria de los tiempos.

A la hora de ahora el hambre y la esclavitud que dominó a los obreros manuales han desaparecido aplastados por la fuerza de la razón unida de los mismos obreros; de esos obreros que en la unión de sus fuerzas, antes aisladas, vieron la conquista de sus libertades.

Poco importará que el capitalista guarde algún tiempo sus ahorros para oponerse a la fuerza avasalladora de la razón de los obreros que pide pan y trabajo; poco importa si, que al obrero se le acose por el hambre para que desista de defenderse por medio de la asociación; porque el hombre, capitalista u obrero, pordioso o prestamista, noble o plebeyo no podrá vivir sin albergue donde cobijarse, sin vestidos con que cubrirse, sin elementos para trasladarse de un punto a otro...

Y por eso la razón del obrero al pedir pan y trabajo sin ser esclavo de nadie, triunfa de las amenazas, de las coacciones, del orgullo, de la pedantería y de la soberbia de los que se creen privilegiados y dueños absolutos de la conciencia y del pan que producen y necesitan los desheredados de la fortuna.

Pero yo no quiero predicar el socialismo obrero manual. Yo quiero únicamente el sindicalismo agrario.

Y lo quiero porque la única clase que no se ha constituido en asociación es la clase agrícola, esa clase a la cual parece que todos tienen derecho a pisotearla, a esclavizarla, a explotarla y a engañarla; como si el pan que nos alimenta y los vestidos que cubren nuestros cuerpos no se lo debiéramos al sudor de sus rostros.

Asóciate, pues, labrador soriano; asóciate, labrador español, que a todos los labradores me dirijo desde la humilde tribuna de esta revista; pero no

te asocies para servir a mis convicciones, ni a mis ideas políticas, ni a mis creencias religiosas, ni a las convicciones, ideas y creencias de los que recomiendan la unión.

Asóciate como se han asociado los obreros manuales y los maestros, los ferroviarios, los periodistas, y hasta los cazadores.

Sin tendencias a defender tal o cual idea política o creencia religiosa, sino única y exclusivamente para defenderse como clase profesional, en la cual todos son hermanos.

JUAN DEL CAMPO.

El cultivo de la patata

IV

6.º No abusar de los riegos durante el período vegetativo de la planta.— Con frecuencia se oye decir a los agricultores que los patatares se desecan regándolos; y ello es así, porque con el calor del verano, y con la humedad que aportan al suelo los riegos abundantes y repetidos, encuentra la enfermedad las condiciones necesarias a su desarrollo y multiplicación, notándose que las hojas más próximas al suelo y recabiertas por el follaje, que son las que más humedad reciben, son las primeras en desecarse por los ataques de la enfermedad.

Riegos pues, oportunos, sin abusar de ellos, como es frecuente en nuestras huertas, es lo que conviene.

7.º Aplicar tratamientos cúpricos a la planta para prevenir el desarrollo de la enfermedad.— Se ha demostrado, sin género de duda, la eficacia de las sales de cobre para prevenir el desarrollo de la *Phytophthora*, y, por ello, este remedio lo juzgamos necesario e indispensable para combatir la enfermedad.

Entre los diversos caldos cúpricos que se han ensayado al fin indicado, nos parece muy apropiado, por sus resultados y por su perfecta adherencia a la; hojas de la patata, el siguiente: Sulfato de cobre, 2 Kilogramos; carbonato de sosa cristalizado, 2 kilogramos; agua, 100 litros. Se disuelve previamente el sulfato de cobre en unos 10 litros de agua caliente; en otra vasija, y en igual cantidad de agua fría, se disuelve el carbonato de sosa, y cuando se va a emplear el caldo, se colocan en un depósito 80 litros de agua, se vierte en ellos la disolución del sulfato de cobre mezclándola bien con el agua, y, por último, se adiciona, poco a poco, la disolución de carbonato, agitando bien la mezcla con un palo.

El carbonato de sosa puede reem-

plazarse por la cal grasa en la fórmula anterior.

El líquido se aplica a la planta por medio de uno cualquiera de los pulverizadores que vende el comercio (pulverizadores que pueden adquirir los agricultores asociándose para ello), procurando recubrir bien la superficie del mayor número de hojas posible, pues de ello depende, en parte, la eficacia de este remedio. El líquido debe agitarse cada vez que se cargue el pulverizador.

El número de tratamientos que debe aplicarse varía con los climas y con las condiciones de los años. En climas húmedos, y en años lluviosos, son necesarios hasta tres tratamientos; mas en nuestro clima, bastante seco en general, creemos ha de ser suficiente un solo tratamiento, aplicado poco antes de la floración de la patata, a no ser en años muy lluviosos en los que pudieran necesitarse dos tratamientos; uno en julio, y otro a fines de agosto.

El coste de un tratamiento no es fácil fijarlo, porque la cantidad de líquido necesario varía mucho con el desarrollo y follaje de la plantación; pero entre ingredientes y jornales de aplicación, calculamos no ha de ser mayor de unas 45 pesetas, término medio, por hectárea (por fanega del país de 1.118 metros cuadrados, unas 5 pesetas). Cuando, en vez de carbonato de sosa, se emplee la cal grasa, el coste será más reducido por el más bajo precio de la cal; pero, en cambio, se tropezará con el inconveniente de que la cal emboza más el pulverizador.

VICENTE CRE-PO.

LA CIENCIA AGRICOLA EN LA PROVINCIA DE SORIA

En números anteriores hemos publicado algunos fotogramas que representaban el influjo de los abonos minerales fosfonitropotásicos en la producción de la patata y a los cuales acompañaba el abono empleado en cada una de las parcelas ensayadas.

Nadie se atreverá a negar tan excelentes resultados, más si algún desconfiado o más bien indiferente y rutinario alegara que citamos producciones o ensayos verificados por personas desconocidas o en terrenos que no se asemejan a los de nuestra provincia, consignaremos hoy el sorprendente resultado obtenido en nuestra patria chica por nuestro comprovinciano señor Costa.

D. Alejandro Costa, de Miño de Medinaceli preparo tres parcelas para la siembra de patatas el año 1911 en terreno si-

liceo-arcilloso en la siguiente forma:

Parcelas.

- 1.ª Abonada con 7.142 kilogramos de estiércol por hectárea.
- 2.ª Con abonos fosfatados y nitrogenados.
- 3.ª Con abonos fosfatados, nitrogenados y potásicos.

Producción.

- 1.ª Parcela con estiércol 9.642 kilogramos.
- 2.ª Parcela con fosfonitrogenados 12.714 kilogramos.
- 3.ª Parcela con fosfonitropotásicos 14.428.

Comparación.

- La segunda produjo más que la primera, 3.072 kilogramos.
- La tercera produjo más que la segunda, 1.714.
- La tercera produjo más que la primera, 4.786 kilogramos.

Beneficio neto.

- La segunda produjo sobre la primera, 286'30 pesetas.
- La tercera produjo sobre la segunda, 120'55.
- La tercera produjo sobre la primera, 406'85 pesetas.

Como pueden ver nuestros lectores pueden llegar a duplicar y hasta triplicar la producción de la patata con solo el empleo racional de los abonos, es decir; que en tal cultivo como en los de cereales es racional el empleo de abonos siempre que estos sean fosfonitropotásicos y deja de serlo si falta uno de los elementos fósforo, nitrógeno o potasa.

Téngase muy en cuenta que la patata es muy avida de potasa, tanto es así que una buena cosecha de patata toma del suelo casi tanto ácido fosfórico que una buena cosecha de trigo; más nitrógeno y el triplo o sea tres veces más de potasa.

CALAVIA.

Mis notas semanales

No conozco clase que menos se aproveche de los progresos de la civilización que el labrador. Su vida es la de ayer, la eterna rutina que le legaron sus antepasados y seguirá siendo su mañana si no se pone a tiempo el remedio.

No evoluciona. Su cerebro está paralizado, muerto, como si alguna pesadilla se apoderase de él en obstinación salvaje de su vida... Su trabajo lo hace más bien por un vago instinto de conservación que por lo que le dicte un razonar sereno.

A las objeciones de los con- sejos su eterno tópico es el de que «así lo vieron en sus pa- dres, en sus abuelos». Pero antes, la producción era relativa- mente mayor y las necesidades de la vida menores, y hoy los términos se han cambiado, y por eso hay que hacerle pro- ducir a la tierra con arreglo a nuestras necesidades, y para hacer productiva la tierra están los abonos químicos.

No hay que dudar, no puede dudar nadie de la eficacia de estos abonos, demostrada en in- finidad de ensayos, pero se me ocurre preguntar: ¿qué canti- dad de abono gastan los labra- dores de esta provincia? y la respuesta se obtiene muy pron- to: casi ninguna. Qué máquinas emplean? ninguna.

Y no es porque al labrador no lleguen los progresos agri- colas, no; es porque no se asi- milan esos progresos; no se detiene a leer ni aun por curiosi- dad, el infinito número de fo- lletos que hasta él se hacen lle- gar. Hay algunos, muy pocos, que se asimilan estos progresos y emplean abonos adecuados a cada planta, pero los más son rutinarios. A lo sumo, emplean algún saco de abono, pero a su gusto, sin reglas racionales que les sirva de norma para su apli- cación, y de esta manera los resultados han de ser necesari- mente malos, y ya tenéis al labrador renegando de los abo- nos químicos.

La causa de esto es la timi- dez, la desconfianza que tiene de todo.

Yo no encuentro más que un medio para desechar esa timi- dez del labrador. Es una idea derivada de una necesidad sen- tida. Yo no hago más que re- cogerla, darla algo de forma y después... que la lleve a la prác- tica quien le corresponda.

Es esta. Las granjas agrícolas, abier- tas a todas las corrientes de esta ciencia, de donde salen la- boriosos y prácticos obreros, están dando un resultado her- moso por todos conceptos. ¡Lás- tima grande que no haya unas cuantas en cada provincia!

Pero para llenar ese vacío, ¿no podría la Excelentísima Diputación provincial crear campos de experimentación en diferentes pueblos de la provin- cia? En estos podrían, bajo la dirección de una persona perita en esta materia, hacerse en- sayos en pequeño con las plan- tas que se cultivasen en aque-

lla comarca. Porque al labrador no hay que darle solamente fórmulas de abonos, hay que demostrarle prácticamente los beneficios de estos.

Y nada mejor para ello que los campos de experimentación agrícola subvencionados por la Diputación provincial, en los cuales verían nuestros labradores el equívoco en que viven no empleando los abonos químicos.

Acojan la idea los dignos diputados, vean la manera de llevarla a la práctica, y si esto hacen, lograrán que el labrador se asimile las modernas ideas agrícolas que son las que han de hacer prósperos pueblos, por la agricultura, por el trabajo, por el progreso, ese guerrero incansable de la rutina en constante lucha con la ignorancia que no derrama sangre, sino paz y bienestar sobre los hombres...

Las pesetas en esto gasfadas serían las más productivas para el labrador.

Esa es la idea. Muéveme el lanzarla esos campos raquíticos en vegetación, los miles de labradores que no comen la cuarta parte de lo que necesitan; esas fincas embargadas por el fisco; esos brazos que se marchan de la patria porque su tierra no les rinde ni aun lo imprescindible para la vida...

EMILIO SAINZ.

CORREO MADRILEÑO

Madrid, 8 Mayo

Sr. Dr. de CULTURA AGRICOLA.
Soria.

Mi distinguido amigo: El período de calma abierto en la política por el viaje del Rey a París sirve de acicate para el interés con que es esperada la semana próxima, en la cual han de tener solución algunas de las cuestiones que preocupan al Gobierno.

Ya es sabido que las dos principales cuestiones son la designación del presidente del Congreso y la apertura de las Cortes, con todas las consecuencias que una y otra pueden tener.

Los vaticinios que se hacen en los círculos políticos son cada día más interesantes.

Se dice que las dificultades para designar el candidato a la presidencia a la Cámara popular no han podido ser limadas, a pesar de los trabajos que para conseguirlo ha realizado últimamente el conde de Romanones.

Aunque el presidente del Consejo muestra predilección por el Sr. Gasset, y le ha ofrecido el cargo, también parece que el Sr. Cobián no cede en su pretensión de ocupar el alto puesto.

Y lo más grave para el conde de Romanones es que hay tres ministros que ven con agrado la candidatura del Sr. Cobián, con lo cual podría originar dentro del Gobierno una disparidad de criterio, cuya solución fuera el planteamiento de la crisis.

El Rey en París

Su llegada se anunció por la primera salva de artillería de las ciento que han de hacerse, a partir de aquella, durante la recepción, el trayecto de la comitiva y el de file de las tropas.

Clarines y tambores dan al aire las notas de la Marcha Real española. D. Alfonso aparece, sonriente, en la puerta del coche-salón. Viste uniforme de capitán general de artillería, y saluda militarmente.

Al descender del coche, el soberano estrecha efusivamente la mano a Poincaré, diciéndole:

—Tengo una verdadera satisfacción al encontrarme en París, y os doy, señor presidente, expresivas gracias por haber venido a esperarme.

El jefe del Estado francés hizo seguidamente las presentaciones, y para todos los personajes que le cumplimentaron tuvo el rey frases amabilísimas.

Realizada esta parte del ceremonial, el rey, acompañado de Poincaré, pasó revista a la Guardia de honor, mientras la música entonaba la Marsellesa.

Poincaré y D. Alfonso, acompañados por el conde de Romanones y por sus respectivos séquitos, suben por la escalera de la estación y atraviesan la sala de recepción para salir a la calle.

Al aparecer los dos jefes de Estado bajo la marquesina exterior de la estación, de un edificio contiguo atestado de gente y del público que se aglomeraba en la calle partieron entusiastas aclamaciones. Las damas agitaban sus pañuelos y los hombres sus sombreros, mientras el rey y Poincaré subían a su carruaje.

A este vehículo, enganchado a la gran D'Amont, y tirado por cuatro magníficos caballos, seguía otro coche que ocupaban el conde de Romanones, el presidente del Consejo francés, M. Barthou, y los generales Maslatrie y Bondemoulin.

En el tercer coche iban los señores Villaurrutia, Pichón, Echagüe, Santoyo y Villamartin.

En un cuarto coche iban el marqués de la Torreçilla, el embajador de Francia en Madrid, M. Geoffray; el conde de Aybar y el capitán francés Grandolement.

En otros vehículos tenían asiento los Sres. Quiñones de León, barón de Casa-Davalillos, D. Daniel López, el Sr. Brocas, los jefes de la Casa militar francesa y el resto de los personajes que habían tenido parte oficial en el recibimiento.

La comitiva se puso en marcha precedida y escoltada por numerosas fuerzas de coraceros.

Abría la marcha un picador del Elíseo, de gran uniforme, jinete en un soberbio caballo.

El Rey, puesto de pie en el coche, saludaba militarmente al estandarte de la Guardia republicana y al gentío que le aclamaba con sincero entusiasmo.

Grandes ovaciones.—El saludo a la bandera

La comitiva se dirigió por la avenida del Bosque de Bolonia, la avenida de los Campos Elíseos y la inmensa plaza de la Concordia al Quay d'Orsay.

En todo el trayecto se renovaron, cada vez con más brío y más calor, las aclamaciones de los grupos, apretujados tras las filas de las tropas. Por dondequiera sonaban vivas al Rey, a Poincaré, a España y a Francia.

Un sol espléndido daba más brillo al soberbio espectáculo.

Se puede calcular en más de cien mil las personas que han presenciado el paso de la comitiva, inclinándose con respeto ante D. Alfonso y exteriorizando su simpatía con clamorosos vítores.

Cada vez que el coche a la gran D'Amont pasaba por delante de las banderas de los regimientos, el rey se levantaba, llevando su mano a la visera del ros.

En la plaza de la Concordia fue donde la manifestación de afecto popular alcanzó su apogeo.

Las músicas tocaban alternativamente la Marsellesa y la Marcha Real.

Al pasar el cortejo ante la Cámara de diputados, hicieron éstos al soberano español una delirante ovación, a la que él contestaba inclinándose gentilmente.

En medio de estas fervorosas demostraciones llegó la comitiva al Quay d'Orsay, donde rindió los honores militares un batallón de infantería.

Poincaré acompañó a S. M. a las habitaciones que se le han destinado y que son las mismas que un tiempo ocupó Napoleón, pero reformadas a estilo moderno.

En departamentos contiguos a los del rey quedaron alojados el conde de Romanones y el resto del séquito.

Tan pronto como el soberano entró en el palacio de Negocios extranjeros fué izada en él la bandera española y quedó convertido en Palacio del Rey de España.

Don Alfonso elogió grandemente la suntuosidad de las Cámaras que se le han destinado, y se mostró muy reconocido del recibimiento que París le ha hecho.

En el Elíseo.—El banquete de gala

A las siete y cincuenta y cinco salió D. Alfonso del ministerio de Negocios extranjeros en un coche de gala, escoltado por un escuadrón de coraceros, y se dirigió al Elíseo, adonde llegó a las ocho en punto.

La mesa, en forma de herradura, desaparecía casi bajo los manojos de orquídeas y rosas, los candelabros magníficos que inundaban la estancia de luz, los centros de plata maciza y las magníficas porcelanas de Sevre.

Presidieron la comida, uno al lado del otro, el rey y Poincaré. Su majestad tenía a su derecha a la esposa del presidente, y el jefe del Estado francés tenía a su izquierda a la señora del embajador de Inglaterra; decano del Cuerpo diplomático.

D. Alfonso ostentaba el gran collar de la Legión de Honor y Poincaré el Toisón de Oro.

Entre los concurrentes figuraban todos los miembros del séquito de S. M., el conde de Romanones, señor Villaurrutia y señora y el personal de la Embajada; la Misión francesa puesta a las órdenes del rey durante su estancia en Francia; M. y madame Geoffray, con el personal de la Embajada en Madrid; el alcalde de Madrid y demás miembros de la Comisión del municipio madrileño; los embajadores de Inglaterra y Austria, con sus esposas; M. Loubet, ex-presidente de la República; los presidentes y miembros de las mesas del Senado y de la Cámara de los Diputados; los miembros del Gobierno y muchas notabilidades de Letras, Ciencias y Artes, entre quienes figuraban el conde de Man y los artistas Mauricio Barrés, Edmundo Rostand, Camilo Saint-Saens y otras numerosas personalidades militares, administrativas y parlamentarias.

Entre estas últimas estaban los señores Briand, Monis y Bourgeois, ex-presidentes del Consejo; los prefectos del Sena y de la Policía; el general gobernador militar de París; los presidentes del Consejo general y del Municipio, y otros muchos hombres ilustres. Durante el banquete, la música de la Guardia republicana ejecutó un escogido programa.

Los brindis

El presidente de la República pronunció este brindis: «Señor: Francia, que ha guardado una agradecida memoria de las dos últimas visitas de vuestra majestad, recuerda con emoción la simpatía que siempre le habéis demostrado. Siéntese dichoso al dar nuevamente la bienvenida al soberano que ha sabido encantarla por su lealtad, su arrogancia y su valor.

Saluda en vuestra majestad a la noble nación que dictó a la Historia tantas y tan gloriosas páginas y ha dado al mundo tantos ejemplos de caballerosidad.

Me es particularmente grato recibir a vuestra majestad a raíz de la votación unánime con que los Parlamentos de ambos países han dado su aprobación a nuestros acuerdos sobre Marruecos. Las dilatadas y corteses negociaciones que terminaron con los recientes Convenios, habrían preparado a España y Francia, si hubiera sido ello necesario, para conocerse mejor y tenerse mayor estima recíproca.

No desde ayer, sino de lejana fecha, las dos grandes naciones vecinas se han hecho cargo de la estrecha solidaridad de sus intereses y de las razones permanentes que motivan su tradicional amistad; pero al colaborar en lo sucesivo con mutua confianza a una obra de civilización y de paz, ambas han de advertir en su vecindad, con más claridad que nunca, una lección de la naturaleza y en su parentesco la ley de sus comunes destinos.

Levanto mi copa en honor de vuestra majestad, de S. M. el Rey y de S. A. el príncipe de Asturias.

Bebo por la prosperidad y la gloria de España»

El Rey

El rey de España brindó en esta forma:

«Señor presidente: Acaba vuestra excelencia de darme bienvenida en términos que no hacen sino aumentar la emoción que siento al encontrarme nuevamente en tierra de esta noble Francia, que siempre me dió pruebas de tan vivas simpatías.

Vuestras palabras me llegan derechas al corazón. También conmoviéndome profundamente a la reisa, quien siente vivamente no poder hoy recoger conmigo las preciosas demostraciones de amistad que se me dan.

La nación española será dichosa al comprobar una vez más, en la calurosa acogida que se me dispensa, los sentimientos fraternales del pueblo francés para con ella.

Vecinos hasta ahora en Europa, nuestros dos países lo serán también en lo sucesivo en Africa, y se congratularán de haber ensanchado, mediante acuerdos consagrados por vuestra excelencia, la vía que les permitirá afianzar cada vez más los numerosos lazos que los unen y hacer más estrecha colaboración para la obra de paz y progreso.

Señor presidente, levanto mi copa a la salud de vuestra excelencia y a la de Francia.»

Los invitados al banquete escucharon los discursos puestos en pie, y al terminar cada uno de aquellos, la música ejecutó el himno respectivo

Recepción brillantísima

Terminado el banquete, mientras las damas pasaban al salón de recepción, el rey, el presidente y algunos significadísimos personajes entraron al salón, transformado en «fumeur» del cuarto militar de Poincaré.

Allí conversaron larga y animadamente el soberano y el conde de Romanones con el presidente de la República y con los señores Leubet, Dubost, De-chanel, Barthou, Ribot, Bourgeois, Pichon, Briand y otros.

Después se celebró una recepción brillantísima. A ella asistieron, aparte innumerables hombres ilustres de París y bellísimas damas de este pueblo, trono de la hermosura y la elegancia, lo más distinguido de la colonia española, el alcalde y los concejales madrileños.

A las once de la noche se retiró el rey; monsieur Mallard, introductor de embajadores; el general Beaud-

moulin y los oficiales de la Casa militar del presidente acompañaron a S. M. hasta el coche, donde tomó asiento con el conde de Romanones y el general Ma'atric; hizo los honores un batallón de infantería.

En las calles, hasta las puertas del ministerio de Negocio; extranjeros, donde reposa ahora del ajeteo de emocionante y gratísimo día de su entrada en París, le ovacionó la muchedumbre.

Detención de anarquistas

Diez españoles re-identados en Lyon fueron detenidos y encerrados en la prisión de San Pablo, acusados de formar parte de un complot organizado contra el rey de España; complot de que tuvo conocimiento la Policía por las correspondencias interceptadas en Barcelona y París, y encontradas en los registros hechos en casa de los anarquistas detenidos en Montpellier.

El poder de algunos de los presos se encontraron documentos que probaban que los detenidos formaban parte de la asociación anarquista. Suyo affimo.

EL CORRESPONSAL.

DE TODAS PARTES

FERROL.—Se ha efectuado con toda felicidad la botadura del acorazado «Alfonso XIII».

El incesante gentío que ha presenciado la operación ha manifestado su entusiasmo vitoreando calurosamente a España, al Rey y a la Infanta.

La botadura del acorazado «Alfonso XIII» ha causado gratísima impresión a la Infanta Isabel, que actuó de madrina.

Cuando el acorazado empezó a desligarse, el gentío prorrumpió en vítores a España, al Rey, a la Infanta y a la Marina; las músicas tocaron la Marcha Real y los vapores las sirenas, resultando un espectáculo emocionante, grandioso, indescriptible.

Al terminar la ceremonia se tributó una cariñosísima manifestación de simpatía a su alteza la Infanta Isabel, que la agradeció conmovidísima.

EL «LUNCH».—Después de la botadura se celebró un «lunch» de 600 cubiertos en la sala de gálibos del Arsenal, espléndidamente adornada.

Lo presidió la Infanta, a la derecha se sentó el ministro, y a la izquierda el comandante general de Apostadero, D. Joaquín Barrere.

CORUÑA.—Llegó el vapor «Espagne», procedente de la Habana, con 560 pasajeros, de los que dejó aquí 250.

A la llegada del «Espagne» la policía pasó a bordo con objeto de buscar el baúl de un pasajero, que otro había cambiado, y la gente creyó iban en busca de anarquistas, que se dijo venían expulsados de Cuba.

CORUÑA.—El pailebot «Encarnación», que se dirigía al inmediato puerto de Cayón, zozobró al llegar a la altura de Pedrido, por abrísele una enorme vía de agua.

El cargamento, que consistía en tubos de hierro, perdióse totalmente. Los tripulantes y cinco auxiliares lograron salvarse.

VIGO.—El carabazero retirado Francisco Veiga, que padecía una grave enfermedad, se ha suicidado disparándose dos tiros en el oído derecho.

ALGECIRAS.—Llegó el tren militar conduciendo el batallón cazadores de Madrid. El perábaule en la estación el ayudante del gobernador militar y Comisiones de los Cuerpos de la guarnición. Las fuerzas toma-

MERCADOS

PLAZAS	HUEVOS		TRIGO		CEBADA		CENTENO		AVENA		YEGOS		GUIJAS	
	Ptas.		Pesetas.		Pesetas.		Pesetas.		Pesetas.		Pesetas.		Pesetas.	
	Dena.		100 kg.	Fg.										
Soria	0'90		12'25		10'50		10'50		7'50		10'00		11'00	
Burgo de Osma	1'40		10'50		9'25		7'25		3'75		7'			
Almenar	1'5		11'75		8'50		9'00		6'		10'			
Gómara	1'50		11'75		9'00		9'75		6'		10'25			
Almarza	1'30		11'75		5'75		9'75		7'		12'			
Arcos de Medina	1'00		12'50		9'		9'50		7'				12'	
Rioseco	1'40		11'50		9'00		9'15		6'					
San Pedro Manrique			11'50		8'50		8'75		5'50					
Almazán			12'25		9'50		10'50		8'90		12'00		10'	
Cantalapiedra	1,15		11'25		7'85									
Madrid			11'25		9'27		9'25		6'25					9'
Peñafiel (Valladolid)			12'00		8'00		9'25		5'75		9'75		8'25	
Palencia			10'75		8'25		8'50		5'75		8'55		8'25	
Nava del Rey			11'75		8'50		9'00		5'75		9'25			
Arévalo (Avila)			10'8		6'50		8'50		4'50					
Barcelona			11'50		7'25		9'25		4'90					
Rioseco (Valladolid)			12'00		9'25		8'50		5'25		9'50		9'	
Valladolid			11'50		8'00		9'		5'		9'			

PROVINCIANAS

ALIUD

El día 3 del actual se verificó la bendición e inauguración de la hermosa fuente construida a expensas del municipio.

A las seis de la tarde y en la sala consistorial tuvo lugar la merienda popular a la que fueron invitados el párroco y maestro de la localidad.

Finalizada entre la mayor armonía y algazara, solicitó el vecindario que el señor párroco y el maestro les dirigieran la palabra.

D. Regino Marina en breves palabras felicita al vecindario por la mejora pública llevada a efecto y añade que así como él ve con gusto el progreso espiritual de sus feligreses también le complace el progreso material de los mismos.

Y sabéis que soy vuestro párroco -añade- pero también sabéis que no soy de esos déspotas que a su capricho quieren manejar los pueblos.

En materia agrícola soy muy poco; sin embargo, el más ignorante puede dar un consejo y yo os confieso que si llevo a aficionarme a la agricultura, en breve podré aconsejaros.

Por hoy no puedo aconsejaros más que la sindicación, no como neo, sino como uno de los que han de limitarse a aconsejaros y que anhela vuestra salvación espiritual y material.

El señor maestro me seguirá en el uso de la palabra y al felicitaros de nuevo, siento también manchar con mi torpe palabra, las hermosas frases que él a de verter y termino como empecé, sellando mis palabras con la señal de la cruz.

El Sr. Galavia

Señores: Me instan a que os hable y os hablaré, pero antes he de mostrar mi gratitud a nuestro digno párroco por las frases laudatorias que me ha dedicado en su improvisado discurso.

Yo también voy a hablaros sin preparación; voy a hablaros, no como maestro, sino cual hermano mayor que siempre está dispuesto a enseñaros, a aconsejaros a defensores; voy a hablaros porque hoy es día de fiesta, siento alegría por vuestro progreso y lo siento por el mío propio.

Con tal consuelo de regocijos, con tales alegrías os hablaré mi corazón y cuando este habla la lengua balbucea.

Cuando os vi penetrar, observé que algunos traiais la cabeza tocada por el clásico pañuelo en tanto que la generalidad cubriais vuestras cabezas con la vulgar boina. Iba a preguntar el porqué y el progreso y la sociedad me han contestado.

Quisiera tomar como punto de partida en mi discurso este contraste o divergencia para hacerlos comprender la importancia de la obra realizada, pero no, voy a remontarme a los tiempos primitivos de la humanidad.

Todos sabéis que nuestros primeros padres usaron vestidos de hojas de higuera que vivían en las cuevas y yo os pregunto ¿porqué no vestís y habitáis como ellos?

El agua en aquellos tiempos y en los países no civilizados se bebe tal cual como nos presenta la naturaleza, encharcada, mas donde hubo algo de cultura, el hombre la convirtió en estanque.

Esto mismo hicieron nuestros antepasados. El agua que hoy tomamos de los dorados caños, nuestros abuelos, nuestros bisabuelos o tatarabuelos; la estancaron en el depósito en que yacía; y sus antepasados, la beberían encharcada tal como apareciera sobre la superficie terrena.

Nosotros el estanque lo hemos convertido en hermoso fuente.

Todo ello por qué? Por seguir la ley inmutable del progreso y de la sociedad que constantemente nos grita: Adelante.

Adelante, he gritaros yo también y desgraciado del que no avanza; el hombre, la sociedad no debe mirar jamás al que está peor que él; por el contrario, al que está mejor y con constancia y empeño se vencen los mayores obstáculos pues todos los peques que da el progreso cuesta vidas o disgustos, o dinero.

MORON DE ALMAZAN

Se encuentra en esta villa el señor Inspector de Higiene pecuaria Sr. Arciniegas efectuando la vacunación en el ganado lanar y cabrío.

El número de reses que se vacunarán será de 1.000 a 1.500.

Según tenemos entendido el gasto de la

dosis vacunatoria corre a cargo del Estado. No hay para qué decir cuánto celebramos que nuestros ganaderos vayan reconociendo y utilizando los progresos de la ciencia.

—Los campos presentan mal aspecto a consecuencia de los vientos reinantes.

—El joven propietario de esta villa y suscriptor de CULTURA AGRICOLA, D. Lorenzo Machín, ha adquirido una máquina seleccionadora, de la cual me ocuparé otro día.

—El mercado Hojo; los compradores retraídos.

Nuestro sorteo de Abril

Como decíamos en nuestro número anterior el día 30 de Abril último tuvo lugar el sorteo de los 90 saquitos de nitrato de sosa que CULTURA AGRICOLA regala a sus suscriptores y cuyo resultado fué como sigue:

- D. Luis Alejandro-Alameda.
- Tomás Bartolomé Aguaviva.
- Federico las Heras-La Muedra.
- Sotero Ballesteros-Velamazán.
- Isidoro Jiménez-Valdeprado.
- Esteban Lapeña-Momblona.
- Eugenio Alvarez Andaluz.
- Ceferino Lerín-Izana.
- Lorenzo Mata-S. Andrés de Almarza.

- José Navarro Pozalmaro.
- Juan Pablo Bayo-Judes.
- Andrés Monge-Aldealseñor.
- Pedro Pérez-Arcos.
- Juan López Bicoana.
- Mariano del Rincón-Fuentemonga.
- Silvestre Pequeño-Monteagudo.
- Tomás García-Rioseco.
- Fidel Rebollar Candilichera.
- Mariano Cayuela-Cabrera.
- Ignacio Golbano Rodona.
- Simón Ruiz Almaluez.
- Dionisio Calonge-Jaray.
- Domingo Sanz-Torralba de Arciel.
- Sinfonía Aragón-Camparañón.
- Basilio Soria Valdelagua.
- Narciso Borobio-Esteras de Soria.
- Juan Pascual-Almaluez.
- José Cabezon-Castilfrío.
- Florentino Tejedor-Reznos.
- Francisco Arribas Fuentecantos.
- Pantaleón Palomar-Ventosa.
- Maximino García-Ecobosa de Calatañazor.

- Faustino Alvarez-Aldealseñor.
- Francisco Cochón-Tajahuerce.
- Raimundo Verde.—Villaciervos.
- Mauricio Gutiérrez.—Centenera del Campo.
- Gregorio Huerta.—Señuela.
- Pedro Andreoloti.—Miñana.
- Juan Chércoles.—Momblona.
- Teodoro Delso.—Abión.
- Roque Gonzalo.—Borchicayada.
- Moisés García.—Ojuel.
- Cipriano Borobio.—Peroniel.
- Miguel Jiménez.—Ribarroja.
- León Diez.—Quiñonería.
- Joaquín Garijo.—Nepas.
- Lorenzo Calavia.—Aliud.
- Deogracias Domínguez.—Buberos.
- León García.—Ojuel.
- Elias Gil.—Castejón del Campo.

Faustino Hernández.—Hinojosa del Campo.

Bonifacio Diez.—Aliud.

Miguel Lapeña.—Neguillas.

Miguel Diez.—Ledema.

Bonifacio González.—Bordejé.

Venancio Chamarro.—Chércoles.

Aguada Escalada.—Peroniel.

Silvano Algarabel.—Aliud.

Antonio Alvarez.—Santa María de las Hoyas.

Domingo García.—Adradas.

Casimiro Rabio.—Quiñonería.

Francisco Delgado.—San Esteban de Gormaz.

Florentino Moñux.—Gómara.

Hitaro Ruiz.—Otalvilla de Valcorba.

Francisco Gil.—Matalebreras.

Eugenio García.—Señuela.

Félix Pinilla.—Otalvilla de Valcorba.

Félix Lázaro.—Trévago.

Pío Lerma.—Castilfrío.

Suscriptores nuevos

Eustaquio Asensio.—Martialay.

Longinos Jiménez.—Aliud.

Mauricio Delso.—Villar del Campo.

Celestino Fernández.—Iruecha.

Valentín Pinilla.—Aldealafuente.

Máximo de Miguel.—Villalba.

Patricio Gil.—Reznos.

Manuel Paredes.—Marazovel.

Ceferino Delgado.—Torlengua.

Manuel Casas.—Villar del Campo.

Máximo Diago.—Tardajos.

Marcelino Pinilla.—Ribarroja.

Felipe León.—Magaña.

Rosendo Alcoceba.—Villanueva de Gormaz.

Mariano López.—Nódalo.

Modesto Garcés.—Chércoles.

Urbano Cuenca.—Ventosa de Fuentepinilla.

Lorenzo Nachín.—Morón.

Pedro Monge.—Pozuel de Ariza.

Félix Sanz.—Tardajos.

Los saquitos pueden recogerse en la administración del periódico o en la Calle de las Fuentes, 4 duplicado Soria.

Noticias

Importante.—Cada uno de los sacos sorteados el 30 del próximo pasado se empleará para cien metros cuadrados.

Se esparce a voleo, tirado, a manta o cobrera, por lo cual no se entienda.

Antes de esparcirlo procurese remolerlo hasta convertirlo en polvo. Si aparenta poca cantidad mézclese con ceniza.

Recomendamos se emplee en el día sobre los centenos, cebadas y avenas nacidas; cuanto peor va la tierra, mejor para observar el buen resultado.

Procurese esparcirlo en día nublado o al atardecer.

La Dirección general de Correos publicará en breve la nueva tarifa de franqueo de la correspondencia, que es como sigue:

Cartas para el interior de las poblaciones, cinco céntimo.

Idem para el interior del Reino, 10 céntimos cada 20 gramos o fracción.

Tarjetas postales, 5 céntimos.

Impresos, un céntimo cada 50 gramos ó fracción.

Periódicos, un céntimo cada 100 gramos ó fracción.

Valores en metálico (sobre moneda), 50 céntimos, incluyendo el franqueo, el certificado y el coste del sobre; á éste efecto, el Estado invitará á la empresa concesionaria de la patente del sobre monedero, á que rebaje su coste de 25 céntimos, que es en la actualidad, á 15, y, de no hacerlo, la Dirección general confeccionará nuevos sobres con todas las seguridades, que se expenderán al precio de diez céntimos.

El Gobernador civil de esta provincia Sr. García Plaza, publica en el Boletín oficial de hoy una circular previniendo a todos sus subordinados sobre la campaña de emigración que se viene haciendo por agentes desaprensivos y con el fin de que los sorianos no se dejan engañar por falsas promesas.

La compañía del ferrocarril de Torralba a Soria, ha establecido un servicio especial de trenes en combinación con la de M. Z. A. con motivo de las próximas fiestas de San Isidro en Madrid.

Los billetes se expenderán desde el día 10 al 20 de este mes, ambos inclusive, y deberán utilizarse a la ida los de 1.ª y 2.ª clase, por todos los trenes con carruajes de la clase de los billetes, excepto los expresos y de lujo, y los de tercera solo por trenes mixtos. Al regreso por igual clase de trenes en los días 15 al 29 de Mayo actual.

Los viajeros de Soria, poseedores de billetes de 3.ª clase, podrán sin embargo, utilizar los trenes correos, a la ida y al regreso, siempre que dentro de la composición ordinaria de dichos trenes haya asientos disponibles.

Los precios desde Soria son: 41,30 pesetas en 1.ª; 30,20 en 2.ª, y 18,15 en 3.ª.

La Gaceta publica una Real orden cuya parte dispositiva establece que las actas matrimoniales deben extenderse por los jueces municipales después de celebrado el matrimonio y antes de la misa; está obligada la autoridad a concurrir a tal acto en la hora y sitio preñados, y puede retirarse si el señor Cura no hubiese concurrido, caso en que podrá ser munitado el Sacerdote con multa de 20 a 100 pesetas, sin perjuicio de otros procedimientos que las leyes autoricen.

Según anuncio que publica el Boletín oficial, durante el mes de Abril último no se han presentado quejas ni impuesto multas contra las empresas ferroviarias de la provincia.

rán rancho aquí, y embarcarán para Ceuta a la uno de la mañana.

CADIZ.—Zarpó con rumbo a Buenos Aires el trasatlántico «Reina Victoria Eugenia», con carga de vino y productos andaluces.

—En San Fernando un niño de doce años llamado Rafael Pastor, que jugaba en la azotea de su casa con un proyectil de cañón que se había encontrado, le hizo explotar y sufrió gravísimas heridas.

Segundos antes de ocurrir la desgracia se habían retirado de la azotea otros tres hermanitos del muchacho.

BILBAO.—En virtud de frecuentes denuncias de la Junta de protección de la infancia se ha incoado un expediente por la vía diplomática para que sean reintegrados a sus hogares unos niños de Baracaldo que trabajan en una fábrica de vidrio en Bruselas.

BARCELONA.—Continúa en igual estado la huelga de carpinteros.

La de fundidores disminuye.

Hoy han entrado a trabajar los obreros fundidores de Sans.

En la calle de la Paja fueron detenidos esta mañana cinco huelguistas por ejercer coacción.

Los Tipógrafos.

La huelga de tipógrafos empezó esta mañana.

Sólo acudieron al trabajo los operarios de casas que habían aceptado las bases de los obreros.

El gobernador dice que los talleres tipográficos de Barcelona pasan de 200 y que en la mayoría de ellos no se han presentado los obreros.

Esta mañana se publicaron todos los periódicos, excepto «La Prensa», que hacía ya dos días que no veía la luz.

Esta tarde no se publicó la edición correspondiente de «El Diluvio»; pero sí la del «Diario de Barcelona.»

Se espera que salgan todos los periódicos de la noche.

Inauguración de un Pósito

ZAMORA.—Un acontecimiento de incalculable trascendencia socializadora tuvo lugar ayer en un pueblo rural de esta provincia, denominado Villaveza del Agua.

Es este pueblecito, aquel donde se registró el año de 1909 una catástrofe que repercutió dolorosamente en España entera, a consecuencia de las terribles inundaciones por el desbordamiento de los ríos Esla y Orbigo.

Allí perdieron la vida cuatro, y fueron salvados heroicamente otros siete pastores, cuyos rebaños perecieron, sumiendo en la ruina más espantosa a las 120 familias villavezanas, que sin medios para repoblar las feraces praderas comunales gemían al borde del abismo de la emigración.

Esperaban sólo a reunir un puñado de pesetas para costearse el pasaje a América; cuando les ha deparado a la manera de viático consolador el Excmo. Sr. Eduardo Gullón, delegado regio de Pósitos, un donativo de veinte mil pesetas, que con anhelo infinito se apresuran a destinar a la compra de ganados para reconstituir su riqueza pecuaria.

Al objeto de inaugurar el piadoso establecimiento y hacer entrega de la precitada suma, salió de esta ciudad para Villaveza, acompañado de otras personas distinguidas de esta capital, el catedrático y jefe de la Sección provincial de Pósitos, infatigable propagandista de obras sociales y notable filántropo D. Eustaquio García de Laserna, quienes hicieron su entrada en el pueblo triunfalmente, entre aclamaciones y vítores estruendosos, demostrativos del más delirante entusiasmo, y dirigidos principalmente al Sr. Gullón.

